

Francisco Rodríguez Rouannet

Francisco Rodríguez Rouannet

Carlos R. García-Escobar

Centro de Investigación del Arte en Guatemala (Ciag)

Autor al que se dirige correspondencia: cargadorazo@gmail.com

Don Paquito, como era conocido, fungía como Director del Subcentro Regional de Artes y Artesanías Populares de Organización de Estados Americanos (OEA), cuando inicié mis primeras investigaciones sobre las culturas populares, especialmente en las artesanías y en las danzas tradicionales guatemaltecas. Su jovialidad afable y simpática empataba con todo aquel que abrevara por conocimientos antropológicos en dicho Subcentro en los interiores del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH)

Nos hicimos amigos muy rápidamente, sobretodo desde que fui delegado universitario para crear el decreto y reglamento de las artes y artesanías populares del país, decreto que ya se habrán comido los ratones en las gavetas del congreso.

Para 1990 viajamos juntos como delegados y representantes por Guatemala a un congreso y taller de culturas populares en Managua, Nicaragua, donde visitamos sus ciudades más importantes como León, Masaya y Granada. Dos años antes, el Subcentro había subsidiado el levantado de textos de mi primer libro sobre danzas: *El Baile de Toritos Kakchikel* de la aldea Lo de Bran, Mixco, editado por el Centro de Estudios Folklóricos (Cefol) e impreso por Antonio Móbil en Serviprensa Centroamericana.

En 1997, tuvimos la oportunidad de celebrar en Guatemala el II Congreso Centroamericano de la Red

Centroamericana de Antropología y se lo dedicamos a él y a Joaquín Noval (+) por su labor prolífera en la investigación etnográfica de Guatemala, desde los períodos revolucionarios hasta pasados los años setenta.

Don Paquito fue en realidad de los pioneros de la investigación etnográfica pasada la primera mitad del siglo XX en Guatemala, de cuando aun se subía a caballo o mula las empinadas aldeas del altiplano. Para esa ocasión tuvo la oportunidad de escribir sus memorias en el contexto de la historia del Instituto Indigenista Nacional, en donde había trabajado desde su fundación en 1946. Con el tiempo, también publicó, entre otras cosas, un libro sobre el indígena guatemalteco.

Por sus aportes etnográficos desde la época revolucionaria, la antropología cultural guatemalteca le tiene una deuda inmensurable al profesor Francisco Rodríguez Rouannet. El fue el primero en hacer que la sociedad intelectual nacional advirtiera, desde 1955, la presencia secular de la Danza del Tun o Rabinal Achí, cuyos personajes los interpretan hasta el día de hoy, los campesinos achí de Rabinal, los cuales además, eran presentados en las páginas de la revista *Guatemala Indígena*. Así fue como constituyó también el museo de artesanías guatemaltecas que estaba en la sede del Subcentro con la mayor parte de artesanías rabinleras



Figura 1. Francisco Rodríguez Rouannet (fotografía de Luis Antonio Rodríguez Torricelli).